



ATENEIO DE MADRID

Agrupación Ateneísta de Estudios sobre la Mujer
CLARA CAMPOAMOR

CONFERENCIA:

LA MUJER EN LAS ARTES ESCÉNICAS



Ponente:

D. Benjamín García Soriano

Actor y director de escena.

Licenciado en Derecho y Arte dramático

Preside y Modera:

Dra. D^a. María Teresa Arias Bautista

Historiadora. Escritora. Experta en Género.

*Presidenta de la Agrupación de Estudios sobre la Mujer
"Clara Campoamor".*

Miércoles, 30 de enero de 2013
19:30 Horas. Sala Nueva Estafeta
Prado, 21
Madrid

Es necesario presentar esta invitación, válida para dos personas



La Vanidad.

Anónimo.

Convento de las Descalzas Reales de Madrid.

Imagen atribuida a María Inés Calderón, “La Calderona”, actriz más afamada de su época y madre de D. Juan José de Austria.



La historia del teatro muestra la importancia y el vigor de los personajes femeninos en él. Sin embargo, estos personajes hasta el siglo XVI fueron encarnados por varones pues no estaba bien visto que una mujer transgrediera los límites de su espacio privado para mostrarse públicamente.

En España la prohibición se rompe en 1587 cuando la legislación autoriza la participación de las mujeres, por supuesto casadas y en las compañías teatrales de sus maridos, a trabajar en el escenario, siempre que lo hiciesen en trajes y papeles femeninos.

A partir de ese momento veremos aparecer también dramaturgas, directoras y empresarias teatrales aunque, pasado el momento de esplendor, las mujeres creadoras parecieron “extinguirse”. Tal situación aún era palpable en el siglo XIX, en el que solo encontramos las siluetas de las mujeres-actrices...

La propia Pardo Bazán parece tener miedo a enfrentarse a las críticas en torno a sus obras teatrales y relata:

“Excuso añadir que a ratos perdidos cometí dos o tres dramas, prudentemente cerrados bajo llave apenas concluidos. Según puedo colegir hoy, no teniendo ánimo para exhumarlos del nicho en que yacen, eran imitaciones del teatro antiguo. Alguno estuvo a punto de alcanzar los honores de la representación sin yo pretenderlo. Un copista infiel lo dio bajo su nombre a un teatro de segundo orden, donde se lo admitieron y empezaron a estudiarlo. Por fortuna sorprendí a tiempo el enredo y puse el manuscrito a buen recaudo”.

(FERNÁNDEZ SOTO, Concha, Una nueva Lope con faldas: el vestido de boda de Emilia Pardo Bazán, en Máscaras femeninas (ficción, simulación, espectáculo), Sevilla, Arcibel, 2010, p. 473 y ss).

